

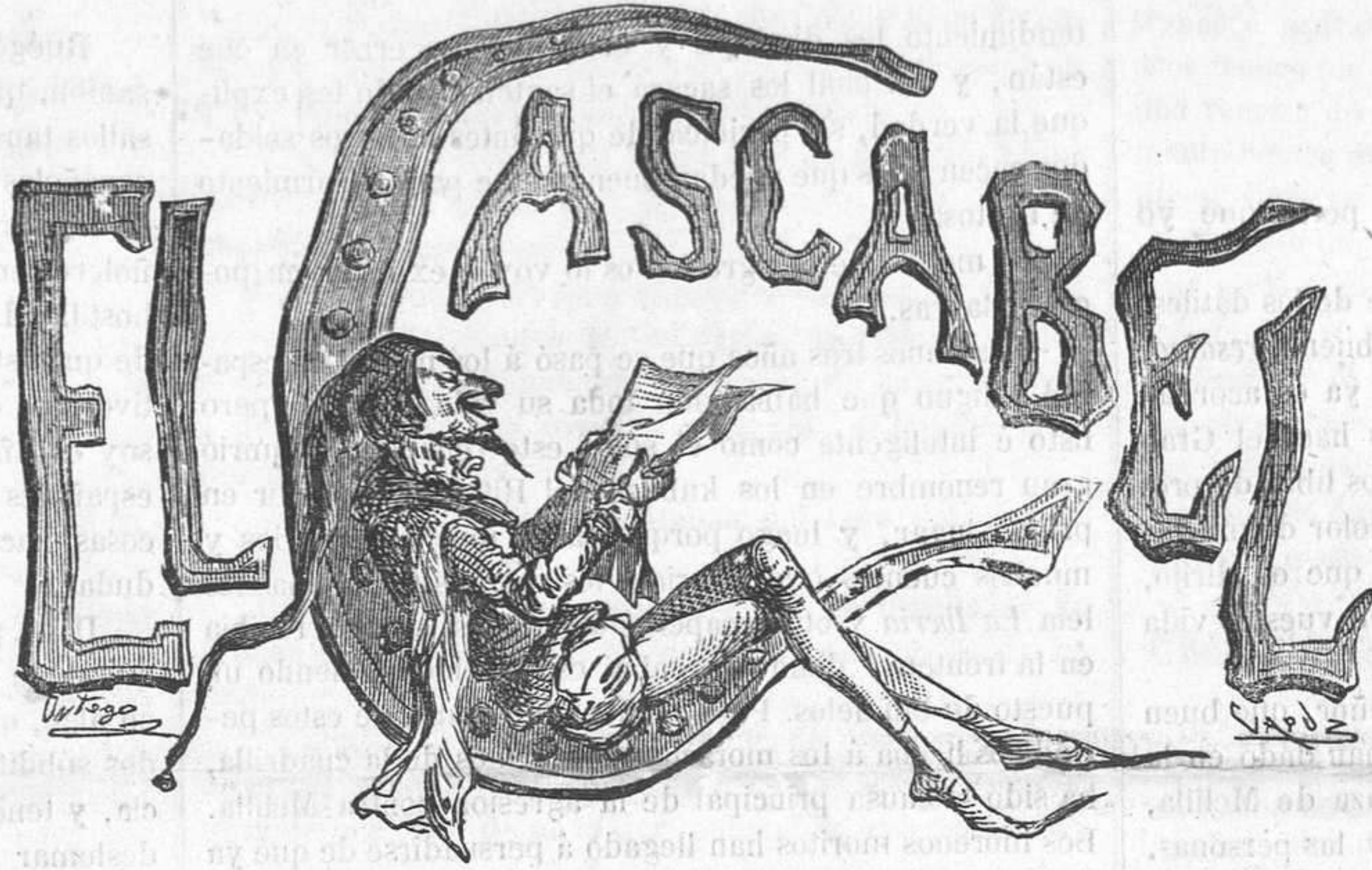
PRECIOS

| MADRID           |        |
|------------------|--------|
| Tres meses..     | 9 rs.  |
| Seis id. . . . . | 16 »   |
| Un año. . . . .  | 30 »   |
| PROVINCIAS       |        |
| Tres meses..     | 10 rs. |
| Seis id. . . . . | 18 »   |
| Un año. . . . .  | 34 »   |

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.

DIRECCION,

Plaza de Matute, núm. 2.



PRECIOS

| EXTRANJERO  |        |
|---|--------|
| Tres meses..  | 22 rs. |
| Seis id. . . . .  | 38 »   |
| Un año. . . . .   | 74 »   |
| Francia.—Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administracion el importe en sellos franceses del correo. |        |
| Se suscribe en la Habana: Propaganda literaria, calle de O'Reilly, núm. 54.   |        |
| AMÉRICA   |        |
| Seis meses..  | 38 rs. |
| Un año. . . . .   | 70 »   |
| FILIPINAS   |        |
| Seis meses..  | 60 rs. |
| Un año. . . . .   | 100 »  |

ADMINISTRACION,

Plaza de Matute, núm. 2.

COSAS DEL DIA.

Todavía no se han avenido los progresistas ¡ya ven Vds. qué dolor!

Los unos quieren tener por amigos y compinches á los llamados *cimbros*, que no son otra cosa que republicanos convertidos á la menor monarquía posible con el fin de gobernar y disfrutar los goces del poder ántes de lo que los disfrutarían si continuaran siendo republicanos.

Estos monárquicos de poco más ó ménos, dicen que no se puede legislar sobre los famosos derechos individuales, que hasta ahora sólo han servido para los que de los tales derechos hacen abuso manifiesto, y no se avienen con los otros progresistas, porque estos, además de no querer compañía de *cimbros*, quieren atar corto, segun dicen, que tampoco creo que lo hagan, ni lo sepan hacer, á los que abusen de los derechos individuales.

¿A cuáles eligen Vds?...

¿A los que elija yo?...

Pues yo ni á los unos ni á los otros.



Por lo demas, no deja de ser divertido ver á todos los que hicieron la gloriosa y deshicieron el pais, divididos,

separados, enojados, picados y hechos un veneno unos con otros.

Y tanto es así, que más se odian hoy progresistas á progresistas que los demas partidos á los revolucionarios, y estos á los reaccionarios.

Hay un jaleo entre ellos, que es cosa de ver. Ocuparse en proyectos de interes general, procurar la discusion detenida de los presupuestos, buscar medios de mejorar la suerte de las clases trabajadoras, dar garantías á la industria, gobernar, en fin... es lo que debian hacer los gobiernos; esto deberian hacer los que nos vinieron prometiendo el oro y el moro; pero no tienen tiempo, no están en casa: ¿no ven Vds. que tienen ántes que ocuparse en la actitud de Fulanito, en lo que dice Zutano, en si este hace dimision, en si aquel se resella, en si el otro está á ver venir, en si el comité de Leganés se adhiere á Zorrilla ó á Sagasta, y en otras cosas igualmente interesantes?...

Señores, ¡qué asco de politiquilla!...



Pero á bien que ahora van á dar un manifiesto los progresistas de Zorrilla y otro los de Sagasta.

Y se salvó el pais.

¡Toma! y el dia que salgan por ahí los ciegos ven-

diendo los tales papeluchos, mucha gente honrada se apresurará á comprarlos y á leerlos.

¡Y calculen Vds., si, por poco que un español haya vivido, habrá leído manifiestos de los politiquillos.

¿Y qué?... ¿Qué bienes nos traen esos manifiestos?... Ninguno.

¡Ah, qué bien conocen los politicones de todos los partidos á los mansos y bobalicones contribuyentes!... Bien saben ellos que estos infelices se dejan embaucar que es un gasto.

Yo tambien voy á hacer mi manifiesto, en estilo liso y llano. Ahí vá:

«Amado pueblo: ¡Toma himno de Riego! ¡Toma gloriosa! ¡Toma percalina amarilla y encarnada! ¡Toma Zorrilla! ¡Toma Sagasta! ¡Toma Rivero! ¡Toma Becerra! ¡Toma Córtes Constituyentes! ¡Toma sufragio universal!

Y dime, hombre, ¿te parece todavía que la política de estos señoritos que te tratan como á un chino es la ciencia de gobernar?...

No me contestes, porque ya sé que tú te lo crees todo, todo, amado pueblo.»

Señores, estos políticos me van á volver á mí loco; así, pues, no quiero acordarme de ellos ni ocuparme en oír lo que dicen. Que se lo cuenten á su abuela.

á la escena, y Chaudoreille se pasó la mano por los ojos, murmurando: —¡Diablo!... ¡si no lo hubiera muerto creeria que era el rey de la Cochinchina!

Bien pronto apareció Gautier-Garguille, y la sorpresa de nuestro gascon llegó á su colmo al verlo con un traje exactamente igual al suyo, y haciendo los mismos gestos que él, de tal manera, que no pudo ménos de exclamar:

—¡Ese soy yo!... ¡si me habré convertido en dos!

Pero en aquel mismo momento vió el bufon á su modelo, y le saludó, haciéndole una ridícula cortesía: entónces las miradas de los espectadores se fijaron en el descendiente de Dalila, y reconocieron al que habian arrojado del patio, y al cual copiaba Gautier-Garguille con la mayor exactitud, lo cual produjo una carcajada general. Nuestro gascon se apercebíó de que se burlaban de él, y tiró furioso de la espada, desafiando á todo el mundo, que era como si no desafiase á nadie. Los espectadores se pusieron entónces á reír con más fuerza, y Chaudoreille abandonó su sitio, jurando no volver más al palacio de Borgoña.

Cuando llegó á la calle, adonde le habian seguido algunas personas, empezó á gritar que él haria castigar al bufon que se habia atrevido á imitarle, y que nadie se burlaba impunemente de él, y que gastaria aunque fueran cien pistolas para vengarse de aquel insolente.

Al pronunciar estas palabras, sacó una bolsa en que llevaba el dinero, y lo hizo sonar, despues se metió el oro en los bolsillos, exclamando:

—¡Que me vayan á buscar una silla de manos!...

Dos hombres partieron en seguida para hacer su encargo. Mientras que volvian se puso á pasear Chaudoreille por delante del teatro, dando á su fisonomía el aire más noble que le pareció, y haciendo sonar de cuando en cuando el dinero que llevaba en su cintura.

Los dos hombres volvieron al cabo de un momento, los cuales traian la silla de manos para tener ellos mismos el honor de conducir á nuestro caballero, así es que dijeron:

—¡Aquí está, mi amo! ¡entrad! ¡quedareis contento de nosotros!

Chaudoreille, que no se habia oído llamar nunca *mi amo*, no cabia en sí de alegría, y ya iba á hacerles un saludo á los conductores, pero se contuvo, y se lanzó lleno de satisfaccion sobre los almohadones de la silla de manos.

—¿A dónde vamos, mi amo? preguntó uno de los conductores.

yo á hacer si no de todo esto?... Vamos, desde mañana es menester que arregle mi casa... Lo primero que haré será abandonar mi habitacion de la calle de Brise-Miche, y tomar otra cerca del palacio del cardenal... en seguida tomaré un jockey... dime, Marcelo, ¿quieres tú ser mi jockey?... Pero no, estás demasiado grueso... ¡Ah! si no fuera tan tarde iria á dar una vuelta por la academia... pero no quiero ir por aquellos sitios con tanto dinero en el bolsillo... ¿Cómo voy á llamar la atencion... primero pondré un luis á una carta... y la gano... luego dos á otra, y tambien gano... y así ganaré diez ó doce veces seguidas!... ¡y me llevaré á mi casa un monte de luses!... ¿Cómo haré para disfrutar de tanto dinero?... ¡Oh, excelente idea! ¡comeré y cenaré dos veces al dia!... esto me indemnizará de los dias que me he quedado en ayunas.

Marcelo, á quien la fortuna no habia prodigado sus favores, se durmió mientras que Chaudoreille formaba una infinidad de proyectos y contaba y recontaba su dinero, y al fin amaneció sin que nuestro caballero hubiera podido cerrar los ojos, porque al menor ruido se ponía á temblar y agarraba su tesoro, el cual habia colocado en una bolsa y ésta en su cintura.

Chaudoreille despertó á Marcelo, y le mandó que le fuera á buscar una silla de manos; pero Marcelo no quiso abandonar la casa sin orden del marques. Chaudoreille se incomodó, gritó y amenazó; pero al fin, viendo que no conseguia nada, se decidió á entrar á pié en París.

Nuestro gascon se creia que habia crecido lo ménos seis pulgadas desde que tenia oro en abundancia. Apénas se dignaba mirar á los que pasaban por su lado, y le sorprendia en extremo que el centinela de la guardia de la barrera no le presentara las armas. Despues de haber almorzado todo lo mejor que pudo, se paseó durante algun tiempo por delante del palacio que Richelieu acababa de construir, y en el cual se habia prodigado todo lo que el lujo y los adelantos de la época podian haber imaginado para dejar á la posteridad un monumento digno del que lo hacia elevar.

Chaudoreille entró en varias tiendas de ropas, en donde no encontró nada bastante bonito y bastante lujoso para él. Se mandó hacer, por lo tanto, un traje de raso blanco, una capa de color de cereza, bordada de plata, y un cinturon bordado de oro. Todo esto debia arruinar su fortuna; pero como estaba seguro de hacer saltar la banca, no le daba cuidado, y debia estar al cabo de dos dias vestido como los más elegantes señores de la córte.

Despues de haberse mandado hacer el traje, se dirigió á una de las me-



## CARTA AL MORO.

SEÑOR DE SULTAN (así se llamaba un perro que yo tuve.)

Sol nublado, estrella de rabo, príncipe de los dátiles, cara de rosa, soberano pirotécnico, cuerpo bueno, *resalao*, renegrido y atezado y atizado señor, que ya os acordareis de la paliza que os atizó once años hace el Gran Cristiano, ya difunto, por desgracia. Alá os libre de progresistas en vuestros dominios, y con un dolor de muelas como para vos sólo os hallen estas letras que os dirijo, aunque sé que no entendeis de letras ni en vuestra vida las habeis visto más gordas.

A mi noticia ha llegado, morenísimo señor, que buen número de vuestros arrastrados súbditos han dado en la triste gracia de enviar proyectiles á la plaza de Melilla, causando grave daño en las propiedades y las personas, y acreditándose de bárbaros y animales, cosa que en verdad no necesitaban demostrar, pues de tales disfrutaban reputacion universal largo tiempo hace.

Dicen por acá que os habeis enojado grandemente al saber esos desafueros de vuestros salerosos vasallos que, segun lo aficionados que son á correr la pólvora y al jaleo y las algaradas no parece sino que los mueve alguna Tertulia progresista, de la que os libre Alá, y añaden que enviáis á un vuestro hijo, que será tan buena pieza como su padre, con tropas de á pié y de á caballo que reduzcan á la obediencia á esos moritos de los demonios que se divierten en lanzar proyectiles contra la plaza de Melilla. Sin perjuicio de que ántes de que lleguen vuestras tropas les peguen una buena zurra las nuestras, bueno será que les enviéis tambien un santón ó cosa así que les haga entender lo mucho que se exponen pretendiendo reirse de nosotros; y para que el santón venga bien instruido á desempeñar su mision cerca de esos brutos, por oportuno tengo ¡oh! ¡Sultan incivil! deciros cuál es el motivo de la agresion de vuestros súbditos, que vos allá metido tierra adentro donde no se vende siquiera un veinticinco de *Correspondencia*, ignorais absolutamente.

Vuestros súbditos, sin ánimo de ofenderles sea dicho, son unos bárbaros; eso no se les puede negar, y ellos lo tienen á mucho honor, pero en esta ocasion su obtuso en-

tendimiento les disculpa y el gravísimo error en que están, y del cual les sacará el santón cuando les explique la verdad, sin perjuicio de que ántes nuestros soldados cacen á los que puedan buenamente para escarmiento de brutos.

El motivo de la agresion os lo voy á explicar en pocas palabras.

Hace unos tres años que se pasó á los moros un español indigno que habia sido toda su vida un tuno; pero listo é inteligente como él sólo, este renegado adquirió gran renombre en los kabilas del Riff por su valor en primer lugar, y luego porque sabia muchas historias y muchos cuentos que referia á los moritos, y ademas les leia *La Iberia* y otros papeles que todos los dias recibia en la frontera, donde se habia establecido poniendo un puesto de buñuelos. Pues, señor, la lectura de estos periódicos hecha á los morazos más brutos de la cuadrilla, ha sido la causa principal de la agresion contra Melilla. Los morenos moritos han llegado á persuadirse de que ya en España no hay españoles, y por eso se han atrevido á dirigir sus tiros á la plaza de Melilla. Os extrañará acaso que esos gánapiros hayan caido en ese error, pero os explicaré el motivo, y le comprendereis, aunque me parece que sois tan agudo como punta de colchon.

A fuerza de oír que en esta noble tierra hacian esto y lo otro los *cimbros*, los *radicales*, los *progresistas*, los *moros fronterizos*, los *terristas*, los *neos*, los *calamares*, los *federales*, los *comunistas*, los *zorrillistas*, los *sagastinos*, los *riveristas*, los *martistas*, los *alfonsistas*, y otros muchos que no cito, han llegado á creer que de aquí habian huido los españoles dejando el país á disposicion de todos esos que ellos no saben que son los diferentes partidos en que están divididos los españoles. Si no lo hubiesen creído así, es seguro que no se habrian atrevido á ofendernos, porque demasiado saben que con los españoles no se juega, y que en diciendo que dice un español: *¡moritos á mí!* hace correr gran trecho á muchos que se presenten. Y aún recordareis al Gran Cristiano y al intrépido catalán Prim que allá en Vad-Rás y en Castillejos tan buena cuenta dieron de la chusma que contra ellos enviabais; y por cierto, que si entonces os hubiera el Gran Cristiano metido más para adentro el resuello despues de la victoria, á fe que las kabilas tendrian que cavilar mucho ántes de atreverse con nosotros, y no estarian á la vista de Melilla, sino mucho más allá.

Ruégos, pues, retrechero señor, que enviéis un santón, que no sea progresista, á explicar á vuestros vasallos tan arrimados á la cola que en España hay todavía españoles, aunque otra cosa les dé á entender la lectura de los periódicos políticos de partido que les hace el buñolero renegado; hágales vuestro mandato cesar en su hostilidad, que si cesarán cuando se hayan convencido de que están equivocados, bien que no les ha faltado motivo para equivocarse, pues yo mismo que vivo aquí y soy español neto, muchas veces dudo si hay en España españoles ó si los que hay se han vuelto locos. Tales cosas hacen y dicen mis compatriotas que dan lugar á dudar.

Daos, pues, ¡oh, valeroso moro mayor! por avisado, que no le vendrá mal á quien tan poco lo es, y si estimais en algo, que no será mucho, la pelleja de vuestros amados súbditos, ved de reducirlos al respeto y la obediencia, y tened en cuenta que de lo contrario os los vamos á deslomar bonitamente.

Y á ese renegado que ha leído á las kabilas los periódicos progresistas de España, yo os conjuro que le mandeis trincar y poner en prisiones donde más no vea el sol, porque si cundieran entre vuestros vasallos las ideas políticas de los diversos papeles que les lee el buñolero, trabajo os mando, ¡oh, infeliz sultan! No contra la plaza de Melilla dirigirán entonces su agresion, sino contra la bonita persona de su emperador y sultan, y si os echaban encima la *losa de plomo* de los derechos individuales, inalienables, imprescriptibles, imprescindibles é insufribles, os digo, en verdad, que os habiais de tirar de las barbas desesperado, y no tendríais momento de reposo, y os veríais más negro de lo que sois.

Por última vez, os encarezco que hagais á vuestros súbditos abandonar el peligroso juego en que se han metido, y si lo haceis, Alá os lo premie, y si no lo hiciéreis, Alá permita que se os forme una Tertulia progresista, que sería lo mismo que si se os formara un tumor que no os pudiérais lamer.

Oh, magnífico, oh, grande, oh, enorme sultan! Alá os dé lo que os haga falta, el petróleo inclusive, y expresiones á aquella mora por quien esteis más *chalaos*, grandísimo indino.

jores tabernas de la ciudad, y se hizo servir una comida suculenta, y bebió de los vinos más exquisitos, convenciéndose al fin de que no es tan fácil como se cree comer dos veces, lo cual sería un gran recurso para la gente rica, que no sabe cómo pasar el tiempo, y trató, por lo tanto, de hacer durar su comida dos veces más tiempo que lo regular.

A las cinco de la tarde abandonó, por fin, la mesa, con el rostro encarnado, los ojos brillantes y las piernas un tanto inseguras.

Era demasiado temprano para ir á la casa de juego, á donde los grandes jugadores no iban hasta las nueve de la noche; y para pasar el tiempo se decidió Chaudoreille á ir al palacio de Borgoña, á donde hacia tiempo que no habia ido, á pesar de que lo preferia al teatro de los Italianos, porque Turlupin, Gros-Guillaume y Gautier Garguille, que se habian hecho famosos por las farsas que habian representado en el pequeño teatro de la Estrapade, acababan de obtener de Richelieu el permiso de representar en el palacio de Borgoña, á donde acudia toda la gente.

El teatro del palacio de Borgoña estaba situado en la calle de Mauconseil: la entrada era estrecha y los corredores tambien muy estrechos, y la sala se componia del patio y de algunos palcos. Cuando iba la corte se ponian algunos asientos.

Entonces se representaba, segun los privilegios concedidos á los cómicos en Enero de 1613, *todos los misterios y juegos honrados y recreativos*; pero bien pronto se representaron comedias de un género más elevado que las bufonías, y se pusieron en escena obras en que se veian figurar los dioses de la mitología; pues los poetas de entonces solian mezclar muy á menudo lo sagrado con lo profano; pero las *Turlupinadas* era las que llamaban más la atencion del público.

Chaudoreille entró en el teatro y se dirigió al patio, en donde se estaba de pié, y donde el flujo y reflujo de la concurrencia le llevaba sin querer de una parte á otra.

Nuestro caballero, que se encontró detras de un hombre de gran estatura, no podia ver lo que pasaba en la escena; en vano se ponía sobre la punta de los piés, pues lo único que veía era la peluca de su vecino: quiso gritar, pero le impusieron silencio, porque Gautier-Garguille se adelantó y empezó á recitar el prólogo que precedia á la pieza. Escuchemos al bufon para tener una idea del estilo de los prólogos que se usaban bajo el reinado de Luis XIII.

«Señores y señoras: Aquí se os va á representar una farsa alegre y divertida, de mi invencion, que os ruego escuchéis con benevolencia; todo es farsa en este mundo, y todos los que me escuchan las verán representar, y las representarán acaso ellos mismos; pero hay una diferencia: que las farsas del mundo suelen ser tristes, y esta es, como digo, alegre y divertida.»

Philippot se propone, contando con vuestra indulgencia, haceros reir y llorar al mismo tiempo... Señores y señoras, yo deseo, ambiciono y quiero, como mis compañeros, daros gracias por vuestra asistencia en esta farsa alegre y divertida que vamos á representar, en la cual haré el papel de un pequeño, flaco, estrecho y ridículo personaje, que espero os hará reir (1).»

Mientras que Gautier-Garguille hablaba, Chaudoreille estaba materialmente en un suplicio; por todos lados le empujaban, y sus vecinos le daban sin cesar con los codos en el rostro, y al mismo tiempo no sabia lo que le pasaba temiendo que le robaran. Varias veces habia dicho que le dejasen salir, pero no habian hecho caso. En su desesperacion, y queriendo tomar un poco de aire, tomó el partido de agarrarse á las pelucas de dos de sus vecinos para elevarse un poco; pero las pelucas cedieron y las cabezas de los dos respetables ciudadanos aparecieron desnudas ante los ojos de la concurrencia. Los dos espectadores que sintieron que se llevaban sus pelucas se pusieron á gritar:

—¡Al ladron!

—¡La guardia!...

Y Chaudoreille mezcló su voz á la de los robados, gritando:

—¡Socorro! ¡socorro!

El espectáculo se interrumpió, hasta que por fin encontraron á Chaudoreille que se habia enredado en las piernas de los espectadores y habia rodado por el suelo con las dos pelucas en la mano.

Los dos á quienes habia quitado la peluca corrieron tras él y le levantaron del suelo, despues que les explicó su conducta y le pusieron á la puerta del patio, que era lo que él queria.

En seguida se subió á los palcos para ver si encontraba un buen sitio donde ponerse, arrojando de cuando en cuando miradas coléricas sobre el público.

Sin embargo, la pieza empezó, Turlupin y Gros-Guillaume salieron

(1) Véase Dulaure, *Historia de Paris*.



## UNA DOCENA DE MARIDOS ELEGIDOS.

RETRATOS DE CUERPO ENTERO QUE PINTA UN CABALLERO PARTICULAR PARA EJEMPLO DE LOS MOZOS, MEDITACION DE LOS CASADOS Y REGOCIJO DE LOS VIUDOS.

II.

Pepe.

(Conclusion.)

No volví, como comprenderá el lector, á la casa-paraiso de mi amigo Pepe, no queriendo exponerme á que su mujer me volviese á mandar al cuerno; pero no dejé de pensar muchas veces, cuando no tenia cosas más graves en qué pensar, en mi pobre amigo Pepe, tan libre, tan independiente, tan entusiasta de los derechos individuales, y todas mis reflexiones me dieron por resultado la firme creencia de que Pepe habia dado con la horma de su zapato, bien que la horma parecíame que habia de ser un poco estrecha.

Pero un día, en las oficinas de Hacienda adonde habia ido yo con objeto de obtener señalamiento para cobro de unos intereses de mi abuelo, encontré á Pepe que tambien estaba esperando que le señalaran, no con un golpe, se entiende, para cobrar otros intereses que tampoco eran suyos.

Pepe se levantó y me abrazó conmovido en medio del ilustrado público que estaba en aquella sala esperando vez para entrar en la oficina á evacuar los respectivos asuntos, y como teniamos todavia para dos horas largas de antesala, nos enredamos en conversacion, y mi amigo Pepe me descubrió su pecho, es decir, que me contó su vida y milagros, digo, sus milagros no, sino los de su mujer y los de los parientes de su mujer.

Pepe, tan libre, tan independiente, tan rebelde á toda sujecion, á toda influencia, á toda tiranía, vivia esclavo, esclavo de su mujer y de los parientes de su mujer, y decia con profunda conviccion, con amarga pena:

—¡Oh, cuánto echo de ménos una suegra!... Por una suegra daría yo mucho, aunque fuese una suegra de las más graves y abrumadoras, porque al fin una suegra sería una sola, pero ahora tengo veinte suegras y más, pues de ese número exceden los parientes de mi mujer. Tú crearás, amigo mio, que yo me ocupo en mis negocios, que yo tengo tiempo para hacer algo que me interese, pues estás en un error; todo mi tiempo, toda mi actividad, toda mi vida, pertenecen á los parientes de mi mujer.

Mi casa, el paraiso de la calle de las Pozas, es una posada, una venta, un apeadero que tienen en Madrid los parientes de mi mujer; allí encontrarás siempre uno ó dos, cuando no una familia entera, y yo estoy ya, chico, en tal disposicion, que me figuro en mi casa un huésped, y solamente me convenzo de que es mi casa cuando pago al principio de cada mes al casero.

—Y tu mujer, ¿qué dice?

—Mi mujer... Alguna vez, al principio, le hice alguna observacion acerca de sus parientes, pero me salió al encuentro diciéndome que no faltaba más sino que sus parientes no tuviesen su casa á su disposicion, y son los únicos parientes que tengo, añadía, y son más de veinticinco mal contados.

—Pues estás divertido.

—Mi constante ocupacion es servir á los parientes de mi mujer, ir á esperarlos ó despedirlos en el ferro-carril, acompañarles á ver las cosas notables de Madrid; ya me sé de memoria los cuadros del Museo, las armas de la Armería Real, los pesebres de las Caballerizas, las momias de la Historia natural, las fieras del Retiro, los muertos que hay en cada cementerio... Y no es esto sólo, sino que tengo que estar todo el año con cara de risa, muy complacido, aunque me estén llevando los demonios, porque ya ves tú que no ha de ir uno á estar de mala data teniendo en casa forasteros, y no puedo hablar con mi mujer, ni recibir en casa á nadie, ni acostarme cuando me acomoda, ni siquiera ponerme en mangas de camisa.

Ademas, yo soy el agente de negocios de todos los parientes de mi mujer. En cuanto uno habla de que tiene que hacer algo en Madrid, mi mujer salta en seguida: —Eso lo hará Pepe,—y Pepe tiene que decir que con mucho gusto y fina voluntad, y aquí me tienes que cuando no voy con un par de forasteros enseñándoles la corte, voy solo de acá para allá á negocios de los mismos.

En todas las oficinas tengo asuntos pendientes; á mi me envian todas las representaciones, adhesiones, telegramas y demas superfluidades de Tertulias progresistas, comités carlistas y clubs republicanos, para que por mi conducto lleguen á su destino, porque mi mujer tiene parientes en todos los partidos; yo reclamo pagas atrasadas y deudas incobrables; me presento en las subastas de

todos los bienes nacionales del mundo; estoy lleno de poderes en debida forma, y los daría todos por el poder de hacer un día siquiera mi santísima voluntad.

Mira lo que tengo que hacer hoy en servicio de los parientes de mi mujer. Lo tengo apuntado en la Agenda que siempre llevo conmigo:

«Comprar un gaban para el médico del pueblo de una prima de mi mujer, que se lo regala, la prima, porque no le paga el ayuntamiento, y despues de haber curado á dicha señora unos diviesos malignos, el hombre está muerto de frio.

Pedir en la Deuda unas láminas del cura del pueblo, de las tias de mi mujer.

Celebrar juicio de conciliacion con un alquilador de coches á quien le ha surtido de paja un año un tío de mi mujer, y no paga.

Ir á decir al ministro de Hacienda que es un mal criado, porque no ha contestado á una carta que le ha dirigido una tia... de mi mujer, pidiéndole un empleo para un hijo suyo, que en el pueblo no hace más que estorbar y comprometer á las mozas. Así mismo me lo dice en la carta la tia de mi mujer.

Ir á preguntar á un médico de fama, de parte de una de las tias de Jadraque, si le sentará mejor el chocolate sin canela por la mañana que por la noche.

Item, pedir al dentista que puso la dentadura á la amiga de las tias de Jadraque un diente que haga juego con los otros, porque uno de estos se lo ha tragado la buena señora y no lo ha podido encontrar, y hasta que tenga el reemplazo no puede salir á la calle.

Pedir en el ministerio de la Guerra la licencia para que se case un allérez del ejército de Cuba, primo segundo de mi mujer.

Acompañar al tío Lesmes, que ahora está en casa, á que le pongan un aparato ortopédico en cierta parte.

Comprar y remitir por el ferro-carril media docena de frascos de aceite de hígado de bacalao para ver si se desencanija el niño del maestro de un pueblo de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, y que tambien es tío, el maestro, de mi mujer; ademas, ir de parte del mismo interesado á la redaccion de EL CASCABEL á pedir que pongan un suelto pidiendo al gobierno que se pague á los maestros.

Comprar billetes en los Bufos para llevar allá esta noche al tío del aparato ortopédico.

Preguntar en la parroquia de San Millan qué día falleció en el siglo pasado un tal D. Jerónimo Canino, que fué alcalde mayor en las Américas, y vino á morir en la jurisdiccion de dicha parroquia, y si dejó hijos, cuántos, y si dejó misas por su alma, cuántas, y adquirir á propósito del tal alcalde todas las noticias que puedan interesar á una familia de Caninos que se halla en Alcalá, muy atrasada.

Suscribir por un mes á la *Moda elegante* á la señora de Cascarilla, que es la más rica de Jadraque, y quiere ver cómo se llevan los abrigos este año.

Ir á ver á D. Lucas Pajarín y decirle que es un mal caballero porque no ha vuelto á Guadalajara á casarse, como ofreció, con una hija de una tia de mi mujer, la cual, la hija de la tia, está muy desmejorada, y todos creen que le va á costar la vida la conducta del libertino D. Lucas.

Escribir por el correo sobre todos estos asuntos.»

Esto es todo lo que tengo que hacer hasta las seis de la tarde.

—Pero por eso ¿no te pagan nada?

—¿Pagarme?... Todo eso me suele costar dinero y mil desazones.—Esta es mi vida, chico.

—Pero, hombre, ¿por qué no te niegas?

—¿Negarme?... ¿Y mi paz doméstica?... Si yo me negara á prestar esos servicios á los parientes de mi mujer, á los únicos parientes que le han quedado, como ella dice, ¿sabes tú que perdería el cariño de mi mujer?..

—¡Hombre!...

—Nada, tú no comprendes esto; en cuanto uno se casa se vuelve uno del revés; por más propósitos que se hagan de firmeza, de independencia, de libertad... el hombre propone y la mujer dispone; es decir, á no ser que quiera uno vivir sin armonía, sin confianza, sin amor.

—Puede que tengas razon.

—Ya tienes explicada mi extraña manera de recibirte el día que fuiste á mi casa.

—Sí, ya sé que tu mujer te dijo que me enviases al cuerno.

—Sí, chico, en mi casa estorban todos ménos los parientes de mi mujer; ya ves, son los únicos que le han quedado... ¡Ah! una cosa voy á suplicarte, puesto que escribes en algun periódico; hazme el favor de clamar contra esa costumbre de poner cada lunes y cada martes

trenes á precios reducidos para venir á Madrid. Chico, esos trenes me parten, porque cada uno de ellos me trae una remesa de parientes de mi mujer. Clama enérgicamente contra ese abuso, ó pide á lo ménos que las empresas indemnicen á todos los que se hallen en mi caso.

En esto llegó para Pepe el momento de entrar á evacuar en la oficina el encargo, que sería sin duda de un pariente de su mujer, y nos despedimos.

Despues le he visto alguna vez en la calle, pero siempre acompañado de dos ó tres personas desconocidas; nos hemos saludado y preguntado por la salud, y con una mirada digna de un mártir, me ha dicho elocuentemente que sus compañeros eran parientes de su mujer.

## CERVANTES EN LA EXPOSICION CATALANA (1).

«La exposicion general que está celebrando Barcelona ha tenido la fortuna de poder presentar un adelanto, una invencion cual, en su género, no se habia exhibido otra igual en ninguna de las exposiciones universales, hermanándose en ella las ciencias físicas y químicas, la industria y la literatura. La foto-tipografía, ó sea la aplicacion de la tipografía á la imprenta, acaba de darse á luz en nuestra patria por un hijo de esta ciudad, y su primer paso ha sido aplicado á reproducir la mejor la más escasa y descada de las obras literarias de España.

Bien merecen el grande escritor y el monumento que le levanta el Sr. Lopez Fabra capítulo aparte.

En el centro del salon núm. 27, que se divisa desde los demas en que se hallan las pinturas, porcelanas, cristalería, pianos, etc., se levanta un monumento de cuatro metros de elevacion, que se halla coronado por el busto del inmortal Cervantes cercado de laureles. En la base de tres frentes se hallan otros tantos escudos, y en ellos, debajo del lema: *Post tenebras spero lucem* (tomado por el desventurado manco de Lepanto del libro de Job; como diría de su obra presagiando la justicia de la posteridad y que la luz del sol resucitaría su libro por medio de la fotografía), se leen las siguientes inscripciones:

«Barcelona corresponde á los elogios de Cervantes inaugurando la invencion de la foto tipografía con la reproduccion, en facsimile, de la primera edicion de *Don Quijote de la Mancha*, de la cual, despues de 266 años, sólo se conocen dos ejemplares en España.

Para mayor aprecio de esta edicion, numerada, se inutilizarán las planchas al terminar la impresion.»

La primera edicion de *D. Quijote de la Mancha* reproducida despues de 266 años por la foto-tipografía y publicada por su inventor el coronel D. Francisco Lopez Fabra, bajo los auspicios de una asociacion propagadora, de la que son presidente el Excmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch y secretario el Sr. D. Cárlos Frontaura, es un homenaje que se rinde al inmortal Cervantes, dando nueva existencia á su obra con idéntica forma, caracteres y papel que la vió producir en el siglo XVII, un servicio que se hace á las letras, y un esfuerzo que redundará en favor de España.

Acompaña á esta obra un apéndice de notas y aclaraciones escritas por dicho Sr. Hartzenbusch, director de la Biblioteca Nacional.»

«Sin subvencion alguna se inauguró esta obra, inmensa y costosa, ante el *Ateneo catalan* y la *Academia de buenas letras de Barcelona* el 12 de Abril de 1871.

En Mayo se publicó la primera entrega, remitiendo á 19 poblaciones 213 ejemplares para 187 suscritores; entre ellos 28 grandes y títulos de España y 4 corporaciones. (Boletín núm. 1.)

En Agosto se publicó la 4.ª entrega, remitiendo á 44 poblaciones 464 ejemplares para 377 suscritores, entre ellos 58 grandes y títulos y 19 corporaciones. (Boletín núm. 2.)

En Setiembre se presentan en la exposicion de Barcelona las entregas que deben publicarse hasta Febrero de 1872.

Los anteriores datos evidencia el merecimiento de esta edicion, su actualidad y su porvenir.»

Sobre dicha base se levanta un cuerpo de seis lados, en forma de estrella, y en cada uno se ostenta un cuadro que contiene los 48 clichés que constituyen una entrega de las 26 de que constará la obra. En tres pupitres se halla lo impreso hasta el día, las explicaciones y un álbum con los nombres de las personas que dan su apoyo á esta nueva y rarísima reproduccion, de la que se ha ocupado con unánime aplauso la prensa de España y de diversas naciones.

El conjunto del monumento es severo y en armonía con su significacion.

A esa invencion se deberá que las personas que se precien de estimar los adelantos del país, y la más gloriosa y estimada de sus obras literarias, pueden poseer entre sus libros el mejor que se conoce en España, y sin duda el más notable por su significacion y origen.

Esta edicion barcelonesa servirá para salvar á la primera de 1605 del olvido, y propagarla de nuevo como la produjo el gran genio de Cervantes. Será, indudablemente, un nuevo timbre de nuestra ciudad.

Para mayor realce de merecimiento, ha estampado el autor en uno de los escudos el siguiente dato:

«De cada cien españoles, admiradores de Cervantes, que protegen hoy esta edicion, 27 residen en Barcelona.»

No puede decirse con ménos frases, ni de un modo

(1) Por referirse á una obra de que ya tienen noticia nuestros lectores, copiamos estas líneas del *Fomento de la produccion nacional* que se publica en Barcelona.



más digno y evidente, el favor con que esta ciudad acoge las producciones de la inteligencia, y que si practica en alto grado el culto de la industria, no es nunca ajena al culto de la literatura.

El Sr. D. Francisco Lopez Fabra es socio de mérito del Fomento de la producción nacional.

# CASCABELES

Tenemos entendido que el Sr. D. Victor Castro proyecta abrir en Madrid una *Exposicion permanente* de los productos de la riquísima industria catalana.

Nos agrada mucho el pensamiento del Sr. Castro, pero creemos que la *Exposicion permanente* en Madrid debe ser de la industria toda de España.

Deseamos que lo realice, y halle en todos los industriales el apoyo que merece tan útil proyecto.

El teatro del Circo continúa siendo muy favorecido por el público.

La representacion de la comedia *La luna de miel* ha complacido grandemente á la concurrencia; el Sr. Catalina está muy acertado en la interpretacion de su papel en esta obra.

En este teatro se preparan algunas obras nuevas de mérito, aunque no se anuncian con el bombo que en otros.

La señorita Boldun es muy aplaudida en *La Beltraneja*; esta inteligente actriz ha adelantado mucho, y en ese papel se distingue notablemente.

Los buenos versos del drama son oídos siempre con gusto y aplauso.

No sabemos qué diablos hace en Barcelona la señora de Pajarete, que no hemos recibido la tercera carta.

Si no se ha perdido en el correo (la carta, no la señora de Pajarete) esperamos recibirla para publicarla en el número próximo.

Hasta el número próximo no podemos explicar á nuestros suscritores qué clase de Almanaque les vamos á dar este año.

Es muy largo de contar; creemos que les gustará el proyecto.

Tenemos motivos para sospechar que se pierden algunas cartas de las dirigidas al director de EL CASCABEL por la línea de Barcelona á Madrid, la misma donde se perdieron los dos famosos paquetes de pliegos de *Los Niños*. De Barcelona hemos dejado de recibir cartas, que sabemos positivamente se nos han dirigido; y una carta importante enviada desde Alhama el jueves de la pasada semana no ha llegado á nuestro poder.

Todo esto es bochornoso, vergonzoso, escandaloso é indecoroso.

Becerra, Manuel Becerra, el de las barricadas, se enojó el otro día é hizo dimision de la vicepresidencia del Congreso; pero tranquilícese el mundo conmovido al saber tan terrible nueva: Manolo ha vuelto á ser elegido.

Y así se ha desenajado el gran personaje.

¡Gracias, Dios mio, nos hemos salvado!

Ya es Llano y Persi vicepresidente del Congreso.

Y le harian sumo pontífice, si pudieran, los progresistas.

Propongo que ya que han nombrado patriarca á Espartero, nombren á otros progresistas de mérito vicepatriarcas ó sotapatriarcas.

Si todas las grandes cruces se concedieran por méritos como los del ingeniero D. Manuel de Madrid Dávila, director de los ferro-carriles de Pamplona á Zaragoza y Barcelona, que acaba de ser agraciado con la de Isabel la Católica, aplaudiríamos más su concesion y tendrían esas recompensas la estimacion debida.

Reciba nuestra felicitacion el agraciado, pues, sobre sus anteriores servicios, con la terminacion del puente de hierro sobre el Ebro, de cuya solidez y elegancia se hacen grandes elogios, ha prestado mucho beneficio al público, permitiendo acelerar, lo ménos en dos horas, la marcha de los trenes de Madrid á Barcelona, con la inmensa ventaja de que los viajeros y mercancías no tengan que cambiar de carruaje.

Los moritos de enfrente á Melilla siguen acometiéndonos.

Me parece que ya es hora de que se sepa quién es Calleja.

Propongo que Calleja vaya á pegar una zurra á los moritos como para ellos solos.

A un banquero que facilitó su coche para la entrada de la córte progresista en no sé qué punto, le han dado un rótulo, digo, un título de Castilla.

Ya ven Vds. que el mérito que el hombre contrajo es grande.

¡Prestar un coche por unas horas!... ¡Qué heroísmo! La emocion no nos permite continuar.

En *El Diario* veo que se cita por un juzgado á los autores de un robo verificado el 28 de Julio último en la calle de la Magdalena.

¿Creen Vds. que acudirán á la cita?

Milans del Bosch ha ofrecido su apoyo al actual gobierno.

Tambien se lo habia ofrecido al anterior, y ya ven ustedes cómo ha caido.

Con que me parece que aunque á mí no me ofrezca su apoyo dicho general, no me debo afligir.

El Sr. Mosquera ha dejado de ser ministro de Ultramar, pero ¿qué le importa si le han hecho presidente honorario de la Tertulia progresista de Carballin?... Eso se llama tener suerte.

Ayala y Nuñez de Arce, que han estado enfermos de cuidado, están ya en convalecencia.

Mil enhorabuena, y vivan mil años los dos, y yo quinientos siquiera.

La *Asociacion popular para instruccion de la clase obrera* del distrito del Hospital, abrirá sus clases el próximo lunes 16 del actual, desde las ocho á las diez de la noche, en su local, calle de Atocha, 46, principal.

Celebramos que este importante centro de enseñanza abra sus puertas el cuarto año de provechosas tareas, y que los artesanos, amantes de mejorar su condicion moral y material, acudan como siempre á aprovechar el señalado beneficio que esa institucion patriótica les ofrece.

La matricula continúa abierta, de ocho á diez de la noche, en la secretaría de la Asociacion.

Dice un periódico zorrillesco que en Zaragoza hasta los chicos cantan:

«No queremos á Sagasta ni á Robledo ni á Serrano; queremos á Ruiz Zorrilla, ministro dimisionario.»

Pues, señor, esto ya deja muy atras á los anuncios del *Aceite de bellotas*.

¿Con que los chiquillos cantan eso?...

Miren Vds. que tiene que ver eso de que los chiquillos pidan por ministro á Ruiz Zorrilla.

Verdaderamente que la politiquilla es juego de chiquillos.

*El Imparcial* nos comunica que ha llegado á Madrid el célebre inventor del aceite de bellotas.

Le propongo para la cartera de Estado.

Los periódicos nos dan la agradable noticia de que los agentes de *La Internacional* continúan sus trabajos,

¡O tenemos ó no derechos individuales, ilegislables, inalienables é inaguantables!

—Pero digan Vds., ¿hacen algo las Córtes?

—No, señor, nada,

—Pues entónces, ¿por qué no se le alquila el local á Arderius?

A lo ménos produciría algun dinero.

Una señora á quien acaba de hacer generosamente una difícil operacion el renombrado Dr. Manrique, siempre bueno y caritativo, suplica á las buenas almas se dignen socorrerla con lo que su caridad les dicte. Dicha señora se halla en la mayor pobreza.

En nuestra administracion se reciben los donativos y se darán á quien las pida las señas de la casa donde vive dicha señora.

Recomendámosla á la generosidad de nuestros queridos suscritores.

## ANUNCIOS

### LOS NIÑOS

REVISTA DE INSTRUCCION Y RECREO

DIRIGIDA POR

Don Carlos Frontaura

Se han publicado tres tomos, y ha comenzado la publicacion del 4.º

Salen tres números al mes, impresos en magnífico papel, con profusion de bellos grabados.

En los tres tomos publicados aparecen las firmas de los hombres más eminentes de España.

Precios: en Madrid 12 rs. trimestre, 22 semestre y 40 año; en provincias 15, 28 y 50 respectivamente.

Los tomos publicados se venden á 24 rs. en Madrid y 30 en provincias. Dirigir los pedidos de Madrid y provincias á la Administracion, plaza de Matute, 2.

### BARAJA GEOGRAFICA DE ESPAÑA

JUEGO INSTRUCTIVO

DEDICADO POR D. FRANCISCO LOPEZ FABRA á la Revista de educacion y recreo LOS NIÑOS.

Esta baraja se halla de venta en la Administracion de EL CASCABEL á 12 rs. ejemplar.

Los señores suscritores á LOS NIÑOS y á EL CASCABEL la pueden obtener por la mitad de precio.

Los señores de provincias deberán remitir sobre el precio de la *Baraja* un sello más, para recibirla dentro de algunos dias.

### PÓLIZAS SE COMPRAN.

Porvenir de las familias, Tutelar, y señalamiento de las mismas, Caja U. de Capitales, C. de la Nacional, Crédito Comercial, Peninsulares, y otros valores. Montera, 32, tabaquería. (2)

### PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU,

remedio seguro para todos los que padecen de

catarras, ronqueras, bronquitis, asma y demas afecciones de pecho agudas ó crónicas, facilitando en todos casos la expectoracion.

Es el medicamento más cómodo y agradable que se conoce, y sus resultados son tan positivos, que á las primeras tomas el enfermo siente ya un gran alivio que le sorprende y anima.

Vale 8 rs. caja en toda España.

Depósito central, Farmacia del Dr. Andreu, Barcelona.—En Madrid, el doctor Simon.—Sevilla, Lopez Blesa.—Valencia, Dr. Aliño.—Zaragoza, Miret.—Valladolid, Ramon H. Huerta.—Pamplona, Dr. Gil y Colmenares.—Logroño, Zardoya.—Málaga, Prolongo.—Córdoba, Cerrillo.—Cádiz, Farmacia de las Columnas.—Jerez, Ortega.—Bilbao, Pinedo.—Cartagena, Rizo.—Santander, Marañon.—Santiago, Blanco Navarrete.—La Coruña, Villar.—Vigo, Fernandez Varela.—Ferrol, Galan.—Gijon, Rodriguez San Pedro.—Ciudad-Real, Obon.—Alicante, Bellido.—Las Palmas (Canarias), Alsina.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Alcoy, Giner.—Barbastro, Cervero.—Ubeda, D. José de la Peña.—Murcia, Quegles.—Castellon, Fabregat.—Palencia, Fuentes é hijo.—Almería, Lopez.—Palma de Mallorca, Bestar.—Mahon, Siutas.—Ibiza Cardona y demas principales Farmacias de España. Véanse los anuncios

### Á LAS SEÑORAS.

En ocho lecciones se enseña á coser á máquina con perfeccion. Honorarios, 6 rs. cada leccion. Abada 15, segundo derecha. —2

### SAN PEDRO, FABRICA DE JABON.

Calle de los Reyes, núm. 21.

La favorable acogida que el público ha dispensado á nuestros jabones y el deseo de contribuir con nuestras escasas fuerzas al desarrollo de la industria, nos han dado ánimos para estudiar y resolver el difícil problema de hacer alguna rebaja en el precio que hasta hoy han tenido nuestros productos, á pesar de que por el establecimiento de los consumos la generalidad hace precisamente lo contrario. Y si el público, como no dudamos, continúa favoreciéndonos, abrigamos la esperanza de ofrecerle en breve jabones que han de competir, quizá ventajosamente, con todos los demas.

Jabon blanco de primera, 48 reales arroba y 17 cuartos libra.  
Idem pinta de primera, 44 » » » 16 » » »  
Idem moreno de primera, 40 » » » 14 » » »  
De 10 arrobas en adelante, el blanco á 44 reales arroba. 1

Cok del gas, 12 reales quintal; carbon de encina, 20 idem; peso exacto. Farmacia, 1, y tahona de las Descalzas, 6.

### LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

DE ALONSO ORDOÑEZ.—CASTELLON.

Establecida en uno de los puntos más céntricos de la capital, y contando con buenos elementos, su dueño se encarga de la venta en comision de cualquier obra que se le confie. Se publica á las empresas editoriales no relacionadas con la misma manden los catálogos de las obras de fondo y primeras entregas, prospectos y carteles de las publicaciones que den á luz en lo sucesivo. 1

### ESPECIALISTA.

Se curan los ojos sin quemar ni operar.—Veintidos años de clinica en las capitales de Europa.—De 9 á 10, gratis á los pobres.—Plaza de Santa Ana, 12, principal. (j.)

### CALZADO DE LAS FAMILIAS.

#### ZAPATERÍA DE SANZ.

Calle de Latoneros, 12, (frente á la Cruz de Puerta Cerrada.)

El dueño de este acreditado establecimiento ha resuelto hacer una gran rebaja en los precios de toda clase de calzado, tanto de señora como de caballero, sin desatender por ello la buena calidad de la obra, su finura y elegancia.

#### Calzado para señora.

Botas lisas de rusel desde . . . . . 18 rs. en adelante.  
Botas polonesas, de rusel, con puntera de charol, desde . . . . . 24 rs. id.  
Botas fuertes, de chagrín legitimo, desde . . . . . 26 rs. id.  
Botas polonesas, de rusel, con puntera de charol, y adornadas, desde . . . . . 28 rs. id.  
Botas de color, llamadas de Pan y Toros (última novedad). 30 rs.

#### Calzado para caballero.

Botinas de chagrín, desde . . . . . 40 rs. en adelante.  
Botinas de chagrín con puntera, de doble suela, desde . . . . . 46 rs. id.  
Botinas de becerro mate, desde . . . . . 46 rs. id.  
Botinas de charol, con cañas de satén ó de chagrín, desde . . . . . 48 rs. id.  
Botinas de becerro frances, desde . . . . . 48 rs. id.  
Botinas de becerro frances, de doble suela, desde . . . . . 50 rs. id.

#### Calzado para niños.

Hay una gran variedad de clases de calzado, para niñas y niños, á precios reducidos. NOTA. Se hace toda clase de calzado á la medida, y segun el capricho y necesidades de las personas que favorezcan este establecimiento, con un pequeño aumento de precio.—Tambien encontraran un variado surtido en zapatillas de invierno y en zapatos de rusel y de cabra, para señora. —j

MADRID.—1871.

IMPRENTA, CALLE DEL CID, 4. (BARRIO DE RECOLETOS.)